

A mi manera

Una obra de teatro

de
MARC EGEA



Marc Egea
DRAMATURGO
Y GUIONISTA

PERSONAJES

ÉL

Joven solitario, reflexivo. Aficionado a la escritura. Trabaja en una agencia de viajes para ganarse la vida. Vive en Londres. Tiene 30-35 años.

ELLA

Espontánea, impulsiva, apasionada. Aficionada a la música. Trabaja en un gimnasio. Vive en Nueva York. Tiene 30-35 años.

LUGAR

La primera parte tiene lugar en Londres y Nueva York simultáneamente (los protagonistas se comunican a través de internet desde sus respectivos lugares). En la segunda parte, la acción se desarrolla en un apartamento de Nueva York.

TIEMPO

Primeros años de la década de 2000.

VESTUARIO

En la primera parte ambos personajes visten del mismo color (gris oscuro). En la segunda parte visten ropas coloristas, con estilo.

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea



PRIMERA PARTE

Un escenario oscuro. Una voz en off anuncia: "Nos trasladamos a los primeros años de la década de 2000, cuando no había redes sociales, cuando no había smartphones, cuando internet justamente empezaba a ofrecer nuevas maneras de comunicarse".

Escena 1

Se ilumina una silla en la que está sentado ÉL.

ÉL

Hola. ¿Estás ahí?
(nadie contesta)
Hola, ¿estás ahí?

Unos metros más allá, al cabo de unos segundos, se ilumina otra silla en la que está sentada ELLA.

ELLA

Sí. Estoy aquí. Hola.

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea

Hablan mirando adelante. En ningún momento de la conversación se miran el uno al otro.

ÉL

Ah, pensaba que te habías ido.

ELLA

Perdona, he salido un momento, pero ya estoy aquí.

ÉL

Pues lo que te decía, que prefiero hablar escribiendo. Porque, el hecho de estar escribiendo y no hablando, te obliga a cuidar las frases. Tienes que fijarte más. ¿No te pasa?

ELLA

Pues, no. Yo intento escribir rápido, como hablo. Es que soy rápida, nerviosa. Y no me gusta mucho escribir. ¿Ves? ¡Toma falta! ¡Escribir con “v”!

ÉL

Es una errata.

ELLA

¿No es una falta?

ÉL

No.

ELLA

¿Cuál es la diferencia?

ÉL

Las erratas son esto: fallos de tecleo. La “b” y la “v” están juntas, das a una tecla por otra. Es normal cuando se escribe deprisa.

ELLA

Pues me habría ido bien esta excusa en el colegio.

ÉL

¿No escribáis a mano?

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea

ELLA

(como si no le hubiera oído)

Y para la “g” y la “j”... ¡No! Está la “h” en medio. Vaya. Para los acentos no hay excusa... oye, por cierto, tú no haces faltas cuando escribes.

ÉL

Hice un curso de mecanografía.

ELLA

Y eso te libra de hacer erratas. No, no, he dicho ‘faltas’.

ÉL

También hago.

ELLA

No es verdad. Me he dado cuenta, no haces ni una. Escribes perfecto.

ÉL

No sé... Será que me gusta escribir y llevo cuidado y... Oye, si sabes ver que no hago faltas de ortografía, ¿por qué tú sí haces?

ELLA

¿Te refieres a las “bes” y las “uves”? Ten en cuenta la diferencia horaria, que aquí en Nueva York es muy pronto y aún estoy un poco dormida.

ÉL

¿Aún no es de día?

ELLA

Ahora mismo acaba de salir el sol.

ÉL

Aquí hace una semana que no vemos el sol. No ha parado de llover.

ELLA

No me estás dando motivos para irme a vivir a Londres.

ÉL

¿Por qué tendrías que hacerlo? Tiene que haber mil razones para quedarse en Nueva York.

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea

ELLA

(suplicando cariñosamente)

¿Por qué no nos pasamos a voz?

ÉL

No puedo... Ya te lo dije ayer. Estoy en el trabajo...

ELLA

Yo también estoy en el trabajo, pero luego, desde otro sitio, desde casa, podríamos usar cámara, o nos podríamos enviar una foto...

ÉL

¡Enviar con “b”!

ELLA

Ais.

ÉL

Tranquila, yo no se lo diré a nadie. ¿No lo habrá visto alguien por ahí...?

ELLA sonríe.

ELLA

"Ahí"...

ÉL

¿Qué?

ELLA

Has escrito “ahí” sin hache. Qué monada.

ÉL

¿Cómo?

ELLA

“Ahí” sin hache intercalada: “¿No lo habrá visto alguien por a-í?”

ÉL

Vaya. Una falta.

ELLA

Lo has hecho a propósito, para bajarte a mi nivel. Siempre empiezas igual: “Hola, ¿estás ahí”, “Hola, ¿estás ahí?” Antes lo has puesto bien.

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea

ÉL

¿Antes?

ELLA

Sí. Al principio.

ÉL

No es verdad.

ELLA

Está escrito.

ÉL

¿Qué?

ELLA

Mira, mira, ve atrás. Has dicho...

(leyendo)

"Hola, ¿estás ahí?, hola..."

ÉL afina la vista. Sonríe.

ÉL

Ah.

ELLA

Y yo he respondido: "Sí, estoy aquí, hola". "Perdona, he salido un momento, pero ya estoy aquí". ¿Qué me dices?

ÉL

Pues lo que te decía...

(leyendo)

"Que prefiero hablar escribiendo. Porque, el hecho de estar escribiendo y no hablando, te obliga a cuidar la frases. Tienes que fijarte más. ¿No te pasa?"

ELLA

(leyendo)

"Pues, no. Yo intento escribir rápido, como hablo..."

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea

*Leen el diálogo que han pronunciado anteriormente. Y lo leen cada vez más deprisa, como si compitieran en un juego por ser el último en hablar. Al llegar a la última frase (“Tranquila, yo no se lo diré a nadie. ¿No lo habrá visto alguien por...”), ÉL se detiene justo en el momento en que tiene que pronunciar la palabra “Ahí”
Respira hondo y, en su lugar, ahora no leyendo, dice:*

ÉL

¿...Allí?

(ELLA ríe)

Fue una errata.

ELLA

Hiciste un curso de mecanografía.

ÉL

¿Cómo sabes eso?

ELLA

Lo has dicho.

ÉL

¿Lo he dicho?

ELLA

¿Quieres comprobarlo?

(mira de repente a un lado)

¡Uy! Peligro. Tengo que dejarte, ¿vale? Nos vemos mañana.

ÉL

Hasta mañana.

ELLA

Chao.

Se apagan las luces y el escenario queda oscuro.

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea

Escena 2

Al cabo de unos segundos, se enciende la luz de ÉL. Aparece el chico, igual que antes, sentado en una silla, mirando hacia delante.

ÉL

¡Buenos días!

(espera respuesta)

Hola...

(nadie contesta)

¿Estás ahí, con hache?

(aguarda)

No estás. Bueno, te lo dejo escrito, ya lo leerás. Es que hay una cosa que quiero contarte: Hoy he visto una escena preciosa. Ha sido esta mañana, cuando venía al trabajo. Yo iba andando por la calle y, de repente, un autobús se detiene. Se abren las puertas y sale el conductor corriendo. Va hasta una chica que caminaba por la acera, le toma la cara delicadamente con las manos y le da un beso de película. Sin más. Le sonrío, se vuelve al autobús, cierra la puerta y se va. ¡Qué te parece! Bonito, eh.

(aguarda un instante, feliz)

Sí. Vale. Se conocían. Seguro que era la novia del conductor, no era una chica cualquiera. Pero, visto así, por sorpresa, ha parecido que no se conocían, que el conductor había besado a la primera chica que pasaba por la calle, porque sí, porque lo ha sentido. Y eso me ha hecho pensar. Esto es lo que quería decirte realmente:

¿Por qué no me pasan estas cosas a mí? Imagino la escena perfecta: Un día voy por la calle y alguien me ve pasar y se enamora de mí. Alguien que no me conoce. Entonces, corre hacia mí, me para, me toma con sus manos, me besa, me sonrío, y se va, dejando tras de sí un recuerdo imborrable. Igual que hoy en la calle, igual... si lo imagino.

Se apaga la luz y el escenario queda oscuro.

Escena 3

Se enciende la luz de ELLA. Aparece la chica, igual que antes, sentada en una silla, mirando hacia delante.

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea

ELLA

¡Hola!

(espera respuesta)

Vaya. ¿Hola...?

(nadie responde)

No estás. Bueno, te contesto:

Acabo de leer tu mensaje. Muy bonita la película que te has montado con lo del autobús, pero tienes razón: eran novios. Eso de que un desconocido pare a una chica en plena calle y la bese apasionadamente sólo pasa en los anuncios de la tele o en las películas. Y mejor que sea así, porque yo me veo venir a un tío corriendo hacia mí en plena calle... y te juro que no sé cómo reacciono.

No seas impaciente. Si un día alguien te elige, será alguien que ya te conoce; será porque ya te conoce.

Se apaga la luz y el escenario queda oscuro.

Escena 4

Se enciende la silla de ÉL.

ÉL

Hola, ¿estás ahí?

(nadie responde)

Hola, ¿estás ahí?

Se enciende la silla de ELLA.

ELLA

¡Sí!

ÉL

¡Por fin!

ELLA

Hora de comer. Ahora puedo ponerme.

ÉL

¿Y tú no comes?

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea

ELLA

No voy. Me he traído una ensalada, quería contestarte con calma. Tenemos un ratito para escribirnos.

ÉL

Pues quería decirte que eres bastante pesimista.

ELLA

¿Por qué?

ÉL

Por lo que has dicho esta mañana.

ELLA

¿Qué he dicho?

ÉL

Que una persona sólo puede besar a su pareja. Lo de la chica del autobús.

ELLA

(recordando)

No. Sólo he dicho que en ese caso, tal como tú lo has contado, sólo podían ser pareja. No es normal que un conductor deje el autobús para ir a besar a una desconocida –no es normal que lo haga para besar a su novia–. No soy pesimista. Soy realista. Mira a tu alrededor. Esas cosas no pasan.

ÉL

¿No puede pasar que un chico se enamore de una desconocida y la bese en plena calle?

ELLA

Lo que te digo. No es normal. La chica desconfiaría. Pero ¿no ves el mundo en que vivimos? Es una pena. Si todas las chicas fuésemos tan confiadas como tú, verías cómo acabamos. Los tíos son así. Lo veo cada día en el gimnasio –trabajo en un gimnasio, te lo había dicho, ¿verdad? –...

ÉL

Monitora de aeróbic.

ELLA

(recordando)

Te lo dije el otro día...

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea

ÉL

Y, cuando no tienes clase, estás en secretaría haciendo trabajo administrativo, como ahora....

ELLA

Vale.

(continúa)

Pues lo que te digo. En el gimnasio lo veo a diario. Las chicas van a hacer deporte, pero los tíos... los tíos sólo van a mirar. Se nota. Hay mucho descaro. Y algunos ni se conforman con mirar, que lo intentan todo. A mí me dejan en paz porque soy la "profe", si no también me echarían la caña. Aunque de las miraditas no me libro.

ÉL

¿Cómo son los gimnasios en Nueva York?

ELLA

Como en todas partes.

ÉL

Pues a mí no me lo parece.

ELLA

Lo verás con buenos ojos. ¿O es que allí en Londres sois muy civilizados?

ÉL

Lo debo de ver con buenos ojos.

ELLA

Y es peor en los bares. ¿Lo habrás visto en los bares? ¿Qué me dices de los bares?

ÉL

¿Los bares?

ELLA

Los bares son caza mayor. Trabajo en un bar y estoy harta de ver...

ÉL

(interrumpiendo)

¿Trabajas en un bar?

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea

ELLA

¿No te he hablado del bar?

ÉL

No.

ELLA

Los fines de semana trabajo en un bar sirviendo copas, un piano-bar. Y allí sí es descarado. En el bar no me libro, como en el gimnasio. Al revés, como sirvo copas y voy por las mesas, algunos clientes creen que estoy allí para acostarme con ellos...

ÉL

(bromeando)

Y no es el caso...

ELLA

No es el caso. ¿Tú en que trabajas?

ÉL

¿Qué?

ELLA

¿En qué trabajas? No me lo has dicho.

ÉL

¿No te lo he dicho?

ELLA

No recuerdo.

ÉL

Trabajo... haciendo viajes.

ELLA

No me digas.

ÉL

Sí.

ELLA

Haciendo viajes. Te pagan por hacer viajes. ¿Qué eres? ¿Comercial o algo así?

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea

ÉL

No como tú estás pensando.

ELLA

Pero, viajas.

ÉL

No exactamente. Hago viajes:

(explica)

Es muy fácil. Te viene un cliente –o un par de ellos–. Primero enseñas un catálogo lleno de fotos; luego haces diez mil llamadas telefónicas delante de ellos, reservas billetes de avión, reservas hoteles, anulas billetes, anulas hoteles, das explicaciones, te quejas, negocias –un poco de teatro–, hablas con los clientes, te preguntan, les respondes, se lo piensan, discuten, se lo piensan, se deciden, reservas hoteles, reservas aviones, contratas excursiones, ellos sonrían, imprimes un documento, te pagan sin dinero, les sonrías, les dices adiós –”¡Feliz viaje!” – y ya está. Hago viajes, como quien hace rosquillas. Apasionante.

Ahora mismo estás compartiendo pantalla con una reserva a las Islas Seychelles. ¿Te gustaría ir a las Islas Seychelles? ¿Un resort de aquellos con pulserita barra libre?

ELLA

No. Preferiría ir a cualquier otro sitio.

ÉL sonrío.

ÉL

Yo también. Todo el día sin moverme de la silla. Suerte que tengo el ordenador y, ya ves, me puedo escapar.

ELLA

Lo tuyo es peor que lo mío.

ÉL

No me quejo. Siempre hay con qué consolarse. No todo en la vida son viajes.

(piensa)

Déjame hacerte una pregunta: ¿Cuál de los dos trabajos es el bueno?

ELLA

¿El bueno?

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea

ÉL

Sí. Has dicho que tienes dos trabajos. Un tiene que ser el bueno y otro el malo.

ELLA

¿Ah, sí?

ÉL

Siempre es así. Todos soportamos un trabajo malo porque en algún lugar tenemos otro que nos gusta.

ELLA

Otro que nos gusta...

ÉL

Los hobbies.

ELLA

Ah.

ÉL

Tenemos los hobbies para escapar del trabajo. Pero, si lo miras bien, los hobbies también son trabajo.

ÉL

Son otro trabajo. El trabajo "bueno". Sólo algunos afortunados convierten el hobby en el único trabajo, y acaban ganándose la vida con él. El resto... a sobrevivir en la ambigüedad. Tú tienes dos trabajos. ¿Cuál es el bueno, el que te gusta?

ELLA

Ninguno. En mi caso ninguno.

ÉL

¿Ninguno?

ELLA

Ninguno.

ÉL

(deductivo)

Entonces es que ganas poco en el gimnasio y tienes que completar el sueldo trabajando en el bar.

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea

ELLA

Tampoco. Oye, ¿eres detective? ¿Te dedicas a analizar todo lo que te cuentan?

ÉL

Me dedico a observar. A suponer... A imaginar...

ELLA

Es tu hobby.

ÉL

Sí... En cierta manera.

ELLA

Cuéntame eso.

ÉL

Primero, tu.

ELLA

Primero yo, qué.

ÉL

Cuéntame cuál es tu hobby.

ELLA

No. Primero, tu.

ÉL

Primero, tu.

ELLA

Primero, tu.

ÉL

Primero, tu.

ELLA

No.

ÉL

Vaaa, te lo he pedido antes. Te toca a ti. Tú me cuentas tu hobby y te prometo que luego yo...

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea

ELLA

(rindiéndose)

Bueeeeno. Te cuento: No necesito dos trabajos para reunir un sueldo. Con el gimnasio tengo bastante. Mi hobby está en el bar.

ÉL

¿Ves?

ELLA

Mi hobby está en el bar, pero no es el bar, no es el trabajo de camarera...

ÉL

(interrumpiendo)

Como no te expliques mejor.

ELLA

Espera, déjame terminar, no puedo escribir tan rápido.

ÉL

Perdona. Continúa. Cambio.

ELLA

Mi hobby es tocar el piano.

ÉL

(admirado)

¿Tocas el piano?

ELLA

Sí. Y tienes razón. Toco el piano para huir del trabajo. Me encantaría que el piano fuese mi trabajo.

(matizando)

¡Qué digo! Me encantaría que el piano fuese mi único trabajo.

ÉL

Cuéntame eso.

ELLA

Siempre he querido ser pianista. No pianista de concierto. No. Algo más... íntimo, más bohemio: tocar en un local, por las noches, con gente, a mi aire... y poder cantar...

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea

ÉL

¿También cantas?

ELLA

Olvida eso.

ÉL

¿El qué?

ELLA

Eso de cantar.

ÉL

¿Por qué?

ELLA

Olvidalo.

ÉL

¿Pero cantas?

ELLA

No. No canto.

ÉL

Lo acabas de decir.

ELLA

No conste en acta.

ÉL

¿Por qué?

ELLA

Es distinto. Cantar, canto para mí sola, en la ducha, como todo el mundo.
Nada serio.

ÉL

En la ducha.

ELLA

Sí. No tiene importancia. No hagas caso. Lo que de verdad me gustaría es tocar el piano. Eso es lo que me gustaría. Por eso estoy en el bar.

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea

ÉL

Por el piano...

ELLA

Sí. Entré en el bar porque había piano. Es uno de esos bares con pianista. Lo descubrí una noche por casualidad, saliendo de copas con unos amigos. Me llevaron allí y... en cuanto entré en aquel sitio... bueno. Imagínatelo: Hay un piano de cola blanco, enorme, y todo de mesitas, con su lamparita, por allí. Es precioso. Y tendrías que ver cómo suena ese piano. Me quedé maravillada. Me pasé toda la noche escuchándolo como hipnotizada. Y entonces pensé: ¿Por qué no yo? Así que, en un arrebato de locura, fui al día siguiente y pedí si podía trabajar allí. Había plaza de camarera, y acepté. Fines de semana.

(reflexiva)

No dije que tocaba el piano. Al final, me entró miedo. Pensé que igual no sé lo bastante como para tocar allí. Ya, parece una tontería. Eso no es hacer nada. Pero, no sé. Tengo la impresión de que, si estoy por allí, algún día puede pasar algo.

ÉL

¿Una oportunidad?

ELLA

No sé.

ÉL

¿Un milagro?

ELLA

No.

(confiesa)

En realidad... Bueno. El pianista tiene previsto dejarlo. Lo sé. Me lo dijeron. Tiene pensado irse del bar. Entonces, igual...

ÉL

Pero si no saben que tocas el piano...

ELLA

Oficialmente, no, pero...:

(explica)

Una noche me quedé la última, me tocaba cerrar. Estaba sola, así que... me senté al piano... y toqué. ¡Qué sensación! Toqué mis canciones preferidas, canciones de Sinatra, –me encanta Frank Sinatra, tampoco te lo había

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea

dicho, ¿verdad?— y en ese piano sonaban tan bien. Bueno, pues, mientras estaba tocando, entró Miguel, el pianista. Yo seguí tocando, como si no le hubiera visto. Él no dijo nada. Se echó atrás y se quedó escondido, escuchando. Pues, bueno: Al cabo de un buen rato, cuando me volví, ya no estaba. Se había ido.

(descubriendo de repente)

Igual no le gusté.

ÉL

¿Tú crees?

ELLA

Sí. Si no se habría esperado. Me hubiera dicho algo. No le gustó como toqué, seguro.

ÉL

Igual no le gustaba Frank Sinatra.

ELLA

Es imposible que a alguien no le guste Frank Sinatra.

ÉL

A mí...

ELLA

¿No te gusta?

ÉL

Bueno, no lo conozco. Sé quién es, claro. Pero no lo he escuchado.

ELLA

Eso es un crimen. ¿Sabes lo que te estás perdiendo?

ÉL

¿Estás hablando de ti, por no decir que tocas el piano?

ELLA

Ya no hace falta que lo diga. Lo saben. Miguel lo sabe, me vio tocando...

ÉL

Pero de momento sigues sirviendo copas...

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea

ELLA

Sí. Jooo.

(sincerándose)

Me gustaría tanto, pero... de momento, aún está Miguel. Y... además... Me sigue dando miedo. No creo que sea lo bastante buena. Una cosa es tocar en casa para mí misma y otra en un local lleno de gente.

ÉL

O sea, que no harás nada.

ELLA

¿Qué voy a hacer? Esperar, esperar, esperar...

ÉL

¿Cómo se llama el bar?

ELLA

Se llama Rick's.

ÉL

Claro.

ELLA

¿Lo conoces?

ÉL

Conozco otro bar que se llama Rick's.

ELLA

¿En Londres?

ÉL

En Casablanca.

(ELLA no reacciona)

La película... Casablanca...

ELLA

Casablanca.

ÉL

¿No has visto Casablanca?

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea

ELLA

No. ¿Tendría que haberla visto?

ÉL

No, es que... Acabas de decir una frase de Casablanca. Eso de "Esperar, esperar, esperar". Minuto... 7 de la película:

(recita)

"Esperar, esperar, esperar. Jamás me iré de aquí. Moriré en Casablanca". La dice uno de los desplazados que espera su visado en Casablanca, al principio de la peli. Es muy famosa.

ELLA

Pues lo he dicho sin saberlo.

ÉL

Entonces no debes de saber que tu bar se llama Rick's por la película.

ELLA

No. El bar se llama Rick's porque el dueño del bar se llama Ricardo y se hace llamar Rick. Es así de brillante.

ÉL

No creo. Ya verás, pregúntaselo.

ELLA

Se lo preguntaré.

ÉL

¿De verdad que no has visto Casablanca?

ELLA

No.

ÉL

Eso tendrás que solucionarlo.

ELLA

(bromeando)

Vale. Me preparas un viaje de los tuyos y voy Casablanca.

ÉL

No vayas. Casablanca es feísima. Nada que ver con la película.

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea

ELLA

"Nada que ver con la película". ¿Es mejor en la película que en la realidad?

ÉL

Infinitamente. La Casablanca de Hollywood es muchísimo mejor que la de verdad.

ELLA

Bueno, vale. Acepto un viaje a Hollywood.

ÉL

Tú riete.

ELLA

¿Tan buena es Casablanca?

ÉL

Sí. Es muy buena. La historia es preciosa. Tiene frases que son... perfectas; los diálogos... siempre dicen más de lo que parece... están llenos de intención...

ELLA

Sí que la conoces bien.

ÉL

La he visto tantas veces que me la sé de memoria. Podría repetírtela entera, al minuto.

ELLA

Vaya.

ÉL

Todo está en Casablanca. Casablanca está llena de lecciones para la vida.

ELLA

"Lecciones para la vida." ¿No exageras?

ÉL

Siempre encontrarás una frase en Casablanca que te pueda servir en algún momento.

ELLA

Pues sí que es buena. Habrá que verla.

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea

ÉL

Venga.

ELLA

Sí, pero ahora no. No se me olvida. Ahora me toca a mí: ¿Cuál era tu hobby fuera de los viajes?

ÉL

Mi hobby...

ELLA

Sí.

ÉL

(restando importancia)

No importa.

ELLA

No. No. Me lo tienes que contar.

ÉL

¿Es obligatorio?

ELLA

Yo te he contado el mío. Además, me lo has prometido.

ÉL

¿Te lo he prometido? ¿Estás segura?

ELLA

Segurísima. Has dicho: “Cuéntame primero tu hobby, y te prometo que luego te cuento yo el mío.”

ÉL

Creo que no.

ELLA

¿Lo comprobamos?

ÉL

A ver.

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea

ELLA

(alzando la cabeza, afinando la vista)

Tira hacia atrás.

(lee rápido, en voz baja, mientras busca, hasta que encuentra)

Aquí: "Tú me cuentas tu hobby y te prometo que luego yo..." ¡Puntos suspensivos! ¡Oh! ¡No has terminado la frase!

ÉL

¿Ves? No hay promesa.

ELLA

Oye, mides mucho las palabras.

ÉL

Ése es mi hobby.

ELLA

¿Ése es tu hobby? ¿Medir palabras?

ÉL

Bueno, llámalo "escribir".

ELLA

No me digas. ¿Escribes? ¿Qué escribes? ¿Novelas? ¿Poesía?

ÉL

No. Escribo películas. Y teatro.

ELLA

¿Guionista de cine?

ÉL

No exactamente. Bueno, esa es la intención. Guionista de cine, y de teatro. Pero de momento sólo es un proyecto. Aún me queda mucho camino.

ELLA

¿Por qué?

ÉL

No es tan fácil.

ELLA

"No es tan fácil". Pero, escribes habitualmente...

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea

ÉL

Sí. A diario.

ELLA

Entonces, ¿por qué es un proyecto? Ya es una realidad.

ÉL

No, aún no.

ELLA

Si ya estás escribiendo, ya eres guionista. No es ningún proyecto. Perdona, lo tuyo es distinto. No es como en mi caso, que para ser pianista tienes que ir a un local y tocar para un público. Tú ya escribes, igual que cualquier profesional. En cuando te salga algo bueno, ya lo tienes.

ÉL

Pues será ése el problema: que no escribo nada bueno.

ELLA

Me sorprende, porque te aseguro que escribes muy bien –además, sin faltas ni erratas– y capacidad de observación tienes de sobra.

ÉL

(confesando)

No sé inventar historias. Ése es mi problema. Me falta...

ELLA

...Imaginación.

ÉL

En parte, pero no del todo. Imaginación tengo porque... cuando alguien me cuenta una historia se me ocurren mil ideas. Mi problema es que necesito que alguien me de algo para que yo pueda empezar a escribir. Si no tengo nada, no sé escribir.

ELLA

Ya.

ÉL

Así que, mientras tanto, hago esto, tomo historias de otros y les pongo un final.

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea

ELLA

¿Y de dónde las sacas, las historias?

ÉL

De las películas, por ejemplo.

(explica)

¿No te ha pasado nunca que estás en el cine y de repente la película empieza a ir por donde no te gusta? Pues yo la dejo, me voy a casa y la acabo a mi gusto.

ELLA

¿Ah, sí? ¿Y la cambias mucho, le cambias mucho trozo?

ÉL

Depende de cuándo me vaya. A veces escribo la última media hora, a veces solo diez minutos, un cuarto de hora, cinco minutos... depende. No siempre hay que cambiar mucho. ¿Sabes que se puede cambiar el sentido de una historia cambiando sólo una frase, incluso una palabra?

ELLA

Hombre...

ÉL

Tú misma lo has hecho hace un momento.

ELLA

¿Yo?

ÉL

Sí. Has cambiado el sentido de una frase añadiendo solamente una palabra.

ELLA

¿Yo he hecho eso?

ÉL

Sí. Y no la has cambiado poco. Le has dado un sentido mucho más claro.

ELLA

Venga ya.

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea

ÉL

Te lo enseño. Sígueme.

(afina la vista, busca)

Vamos atrás. Mira. Aquí. Cuando has empezado a hablar de tu hobby, de tu trabajo “bueno”, has dicho que tocabas el piano para huir del trabajo. ¿Vale? Y luego has dicho: “Me encantaría que el piano fuese mi trabajo”. ¿Lo ves? Pues enseguida lo has corregido y has dicho: “Me encantaría que el piano fuese mi único trabajo”. “Único”. Has añadido “Único”. Una palabra. Y el cambio es total: deduzco que... no solo el piano tiene que ser tu trabajo sino que el gimnasio tiene que dejar de serlo. O sea: necesitas arriesgar para lograr ganarte la vida sólo con el piano... ¿Me equivoco?

ELLA

Si de una palabra puedes sacar todo esto, qué no podrás hacer con más palabras...

ÉL

No me faltan palabras, me faltan historias...

ELLA

¿Y por qué hay que inventarlas?

ÉL

¿Cómo?

ELLA

¿Por qué no escribes sobre ti, sobre tu vida?

ÉL

Eso no se puede hacer.

ELLA

Lo hace mucha gente. Toma una novela, o una película, o una obra de teatro y luego mira la biografía del autor, y dime si no se parecen.

ÉL

Nunca es lo mismo.

ELLA

Ahí está el arte. Se trata de transformar la realidad un poco, de cambiar algunas cosas, pero las historias, en esencia, casi siempre son verdicas.

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea

ELLA

Una vez oí decir que la labor del escritor es la del traductor. Que todos llevamos un libro dentro y lo único que hay que hacer es traducirlo.

ÉL

Muy bien. Supongamos que yo acepto hablar de mí, vale. ¿Y los demás? A las personas que hay en mi vida, ¿les gustará que hable de ellas?

ELLA

Si lo haces desde la sinceridad... sí.

(sobresaltándose)

Ostras, tengo que dejarte. Ya vuelven.

ÉL

¿Ya han comido?

ELLA

Mira qué hora es.

ÉL

¡Ya? Qué rápido. Ha pasado volando.

ELLA

Si no puedo conectarme esta tarde, lo intento mañana, ¿vale?

ÉL

Cuando puedas. Dejo la pantalla aquí, junto a una oferta a las islas Fiji.

ELLA

Un beso.

ÉL

Adiós.

ELLA

Chao.

Se apagan las luces y el escenario queda oscuro.

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea

Escena 5

Se enciende la luz de ÉL.

ÉL

Hola, ¿estás ahí? Hola, ¿estás ahí? Una última cosa. No estás, ¿verdad? Léelo cuando vuelvas a conectarte:

Has dicho que yo ya estoy en el trabajo “bueno” porque yo ya escribo. Quizá nunca he querido verlo así pero supongo que tienes razón. La verdad: –no me gusta decirlo pero– estoy trabajando mucho. Escribir es muy importante para mí. Visto desde fuera puede parecer una tontería. Pero para mí es muy importante. No sé por qué. A veces, me pregunto si merece la pena tanto esfuerzo y... Si merece la pena tanto esfuerzo... ¡Ves! Una frase de Casablanca. Minuto... 85 de la película. Rick pregunta: “¿Nunca se ha parado a pensar si su causa merece tanto esfuerzo?” Y Victor Lazslo responde: “Es como preguntarse por qué respiramos. Si dejamos de respirar moriremos”. Si para ti también es importante el piano, sigue adelante. Dices que algún día quieres ser pianista. Bueno, de momento el piano ya es tu trabajo, quizá no el único, pero es tu trabajo. Estás en el buen camino. Empiezas a vivir a tu manera. Sólo era esto. Un beso.

Se apaga la luz y el escenario queda oscuro.

Escena 6

Se enciende la luz de ELLA. Está de pie, visiblemente nerviosa. Habla casi gritando.

ELLA

¡Doce de la noche! ¡Noticia bomba! ¡Mañana toco en el bar! ¡Mañana toco el piano! Ha sido muy precipitado: Me ha llamado Miguel –el pianista– hace un rato. Le ha salido una audición muy importante mañana por la noche. Y me ha pedido –agárrate–: si... ¡le puedo sustituir en el bar! ¡Si puedo tocar yo! No me ha dejado decir “no”. Él se encargará de llamar a Rick y decírselo. Se lo dirá en el último momento, para que Rick no tenga tiempo

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea

de buscar a otra persona. ¡Qué miedo! Dice que le gustó mucho cómo tocaba, el día que me vio, pero estoy muerta de miedo. Tocar en el Rick's... No voy a poder. ¡Estoy muy nerviosa! Me saldrá mal... ¿Qué hago? Dime algo. Sólo he bajado a decirte esto. ¡Qué nervios! Ayúdame. A ver si mañana puedes conectarte y me dices algo. ¿Vale? Chao. Un beso muy fuerte. Buenas noches.

Se apaga la luz y el escenario queda oscuro.

Escena 7

Se enciende la luz de ÉL.

ÉL

¡Buenos días! Hola, ¿estás ahí? Hola, ¿estás ahí? ¡Qué sorpresa! Acabo de leer tu mensaje. No sabes cuánto me alegro. No estás por ahí, ¿verdad? Claro, allí aún es muy temprano. Bueno, bueno. Hoy será tu gran noche. A ver si puedo imaginar la escena. Dices que Miguel va a avisar a Rick, pero no lo hará hasta el último momento, esta noche, para que Rick tenga que aceptarte con los ojos cerrados. Pero hay una cosa que no me has contado: ¿le dirá a Rick que el sustituto eres tú o sólo le dirá que hay un sustituto, sin concretar? Supongo que habrá hecho lo primero –decirle que irás tú–, pero ¿te imaginas que no, y te presentas allí como pianista sin que nadie lo sepa? Es como si lo estuviera viendo:

Se abre el telón. El escenario representa un gran bar. A un lado del bar, un enorme piano blanco. A su alrededor, todo de mesas, con muy poca luz. Aún no han abierto. Suena el móvil del Rick.

(con voz de Rick)

"Hola Miguel, dime" (...) "¿Qué?" (...) "Ostia, ¿mucho fiebre? Vaya" (...) "¡Y no puedes veni...!" (...) "Vendrá alguien. Vale." (...) "Alguien de confianza. Sabe venir, sabe lo que hay que hacer" (...) "Bueno pues, cuídate".

(con voz normal)

En otro lugar del escenario, se enciende una pequeña habitación.

Se enciende la luz de ELLA. Empieza a sonar música.

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea

ÉL

...Representa un cuarto de baño muy desordenado. Delante del espejo, tú.

(ELLA se levanta)

Te estás peinando. Suena música.

(ELLA se peina al ritmo de la música)

Llevas un precioso vestido de noche. Acabas de peinarte. Te mires. Todo bien: ojos perfilados, labios llenos de vida. Sabes que será una gran noche. Acercas la cara al espejo, cierras los ojos...

(ELLA besa el espejo)

Y te vas, dejando impresa en el espejo la prueba de tu amor propio.

(ELLA sale)

Se apaga el cuarto de baño y, con él, la música.

Se apaga la luz de ELLA y la música.

ÉL

Volvemos al bar. Está lleno de gente. Rick, desde detrás de la barra, tiene la mirada clavada en el piano vacío. Un ayudante le dice:

(con voz de ayudante)

"Si quieres, puedo tocar la música de Tiburón –con dos dedos–: Tan-tan tan-tan tan-tan..."

(con voz de Rick)

"No estoy para bromas."

(con voz normal)

Rick saca el móvil y hace una llamada.

(con voz de Rick, dejando la llamada)

"Lo tiene apagado."

(con voz de ayudante)

"¿Quién?"

(con voz de Rick)

"Miguel. Tiene el móvil apagado, joder."

(con voz de ayudante)

"Pero te aseguré que vendría alguien, ¿no Rick?"

(con voz de Rick)

"Sí. Y ese alguien tendría que haber llegado hace media hora."

(con voz normal)

Y entonces, aparición estelar. Entrás tú con tu flamante vestido.

(ELLA entra a escena)

Rick y el ayudante te ven. Vas hacia ellos.

ELLA

"Hola".

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea

ÉL

(con voz de ayudante)

"Hombre, hola, qué sorpresa."

ELLA

"Me apetecía escuchar buena música".

ÉL

(con voz de ayudante)

"Pues has elegido un buen día para venir de clienta..."

ELLA

"¿Qué pasa?"

ÉL

(con voz de Rick)

"Nada".

ELLA

(al ayudante)

"¿Qué le pasa?"

ÉL

(con voz de ayudante)

"Nada, un problemilla."

(con voz de Rick)

"Un problemón. ¿Quieres que te sienten o eliges tú misma?"

ELLA

"Elijo yo. Hay un sitio en el que siempre he querido sentarme. Chao."

ÉL

Empiezas a caminar por entre las mesas... Pero te detienes. Te vuelves. Y le dices a Rick y al ayudante con una sonrisa:

ELLA

"Ah, perdón por el retraso".

ÉL

Rick y el ayudante se miran sorprendidos. Sigues caminando. Llegas al piano. Te sientas. Y... empiezas a tocar. Fin de la escena.

Se apagan las luces. El escenario queda oscuro.

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea

Escena 8

Se enciende la luz de ELLA.

ELLA

¡Hola!

(espera respuesta)

¡Hola! ¿Estás ahí?

(espera)

¡Hola!

(gesticulando)

¿No me ves? Estoy aquí, en la oferta de las Islas Fiji. ¡Eoo!

(espera respuesta, pero nada, no hay respuesta)

No estás. Bueno. Te lo digo ahora: Acabo de leer la escena. ¡Es una pasada!
¡Me ha encantado! Oye: ¿De verdad crees que puede ser así? Sería increíble. He leído la escena y, tal como la leía, es como si ya la estuviera viendo... Por cierto, te tengo que hacer una pregunta: ¿Por casualidad me conoces? Me acabas de dejar alucinada. Te hago esta pregunta por cuatro cosas que me han sorprendido: Una: mi cuarto de baño es pequeño y siempre se queda con toallas y ropa tiradas per ahí. Dos: siempre me arreglo con música de fondo. Tres: Rick se pasa la vida pegado al móvil. Y cuatro: siempre me retraso. Me ha gustado mucho la escena. Pero no va a ocurrir así. Miguel le dirá a Rick que el sustituto soy yo. Los jueves no trabajo, así que prefiere avisarle de que iré.

(de repente, piensa)

Claro que... podría llamar a Miguel y decirle que no lo haga...

(con repentino entusiasmo)

¡Te dejo! Deséame mucha suerte para esta noche. Si no puedo conectarme más tarde, mañana te lo cuento todo. Un beso muy fuerte. Chao.

Se apaga la luz. El escenario queda oscuro.

Escena 9

Se enciende la luz de ÉL.

ÉL

Hola, ¿estás ahí? Hola, ¿estás ahí? ¡Te juro que no te conozco! Bueno, no... Conozco lo que me has contado estos días y... Sí. ¿Te acuerdas de lo que te dije? Aquello de “observar”... “suponer”... “imaginar”... en fin, “escribir”.

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea

Creo que es por eso que sé cómo eres. ¿Y sabes que en el fondo no somos tan diferentes? Oye, hay algo que tengo que contarte. No estás, ¿no? No puede pasar más tiempo. Cuando estés quiero explicarte algo. Quiero que estés para hablarlo porque...

Se enciende la luz de ELLA.

ELLA

(interrumpiendo)

¡Hola!

ÉL

¡Hola! Estabas ahí.

ELLA

¡Buenas, estoy aquí, debajo de una palmera! ¿No me ves?

ÉL

Estaba escribiendo. No te he visto.

ELLA

Estoy entre clase y clase, tengo un momentito. ¿Tú puedes?

ÉL

Sí.

ELLA

Aprovecho ahora porque luego, esta tarde, no me voy a poder conectar. Estaré muy ocupada. ¿Así que no me conoces?

(entusiasmada)

Antes de nada: quiero darte las gracias.

ÉL

No.

ELLA

¡Sí! ¡Quiero darte las gracias! Creo que en estos... –¿cuántos días hace que hablamos?–

ÉL

Cuatro.

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea

ELLA

Creo que en estos cuatro días está empezando a cambiar mi vida. Parece exagerado, ¿no? Pero no lo es. Estaba paralizada. Estaba resignada y fue aparecer tú y... Bueno... No sé si tendré suerte esta noche, si será el principio de algo. Pero, da igual... Por fin empiezo a creer en mí misma. Ya sé realmente lo que quiero. Y eso es gracias a ti.

(de repente)

¿Cuatro días? ¿Sólo cuatro días?

ÉL

Sí. Sólo cuatro. Parecen más ¿verdad?

ELLA

Parecen meses.

ÉL

Pues sólo han sido cuatro días. Desde el lunes.

ELLA

Desde el lunes.

(recordando)

Ostras, el chat. ¿Te acuerdas del chat?

ÉL

Sí.

ELLA

Hala. Si no nos llegamos a encontrar en ese chat, ahora...

(recordando)

Qué graciosa era tu frase, tu frase de presentación, ¿te acuerdas?: “Chica tímida y poco habladora”. Que yo te dije que yo en cambio era una chica extrovertida y muy habladora pero...

ÉL

(acabando la frase)

"Pero ahora no tanto".

ELLA

Eso: “Pero ahora no tanto”. Y por eso nos pusimos hablar. Y tuvimos que salirnos del chat. ¿Te acuerdas las otras –qué buitres– que no paraban de molestar?

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea

ÉL

Sí.

ELLA

Con esa definición tuya no me extraña. “Tímida”, “Poco habladora”, claro, todas a por ti.

ÉL

Fue todo muy... lioso. Pensaba que era más claro.

ELLA

¿Era la primera vez que entrabas?

ÉL

¿En ese chat?

ELLA

Sí.

ÉL

Sí. La primera y la última. Sólo entré el lunes.

ELLA

Yo dos veces, no creas que soy veterana, también me lié bastante.

ÉL

Tengo que decirte algo.

ELLA

Yo también tengo que decirte algo. Yo primero, ¿vale? me toca. Seguro que es lo que estás pensando tú.

(explicándose)

A ver, esto de los chats, en realidad no me gusta, siempre lo he criticado y, bueno, que...: No querría que pienses que soy como esas del chat.

ÉL

Me has demostrado que no.

ELLA

Qué alivio.

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea

ÉL

De verdad. A mí también me preocupaba –y me preocupa– que pudieras –y que puedas– hacerte una idea equivocada de mí. Al principio, no, porque no te conocía y eras como las demás de allí, pero enseguida que nos salimos del chat y empezamos a escribirnos, pues, siempre traté –siempre he tratado– de hablar con sinceridad, con total sinceridad a pesar de...

ELLA

(interrumpiendo)

Negaremos que nos conocimos en un chat. Diremos que... no sé, que nos conocimos... ¡Ya!

(levantándose de repente)

Qué yo iba en autobús. Y te vi por la calle. Y bajé del autobús. Y fui corriendo hacia ti. ¿Qué te parece?

ÉL

Según tú esto no podía pasar en la realidad. Dijiste que...

ELLA

Dije que la chica desconfiaría... Pero tú no desconfías de mí...

Se sienta.

ÉL

Si hubiese existido ese día en que tu bajas de un autobús, y vienes corriendo hacia mí, y me detienes, y me miras, y sin más explicación me besas –como yo vi el otro día, como aquel chico besó a aquella chica–, seguro que me dejo, porque en nuestro caso no habría sido demasiado distinto, porque... porque...

ELLA

Porque ya nos conocemos.

ÉL

¿Ya me conoces? ¿Tú crees?

ELLA

Sí. Así que no dudaría un segundo en dejar ese autobús.

ÉL

Aún no lo sabes todo de mí.

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea

ELLA

Pero sé lo que necesito saber.

ÉL

Podrías no saber cosas que te hicieran cambiar de opinión.

ELLA

¿Eres atracadora de bancos? O peor, ¿eres adicta a viajar a las Seychelles?
¿O a Bora-Bora? No, en serio. ¿Has sido sincera en las cosas que me has
dicho estos cuatro días?

(no hay respuesta)

¿Has sido sincera?

ÉL

(tras pensar la respuesta, midiendo bien)

En las cosas que te he dicho... Sí.

ELLA

(segura de adivinar)

¡Es la primera vez!

ÉL

¿Qué?

ELLA

Sé lo qué te preocupa, y te da miedo decírmelo: Nunca has estado con una
chica. ¿Es eso?

ÉL

No.

ELLA

Pero nunca habías entrado en un chat sólo de chicas.

ÉL

No, nunca.

ELLA

Entonces, ¿de verdad habías estado con chicas antes? Tienes que respon-
der con sinceridad.

ÉL

Sí, he estado con chicas antes... Siempre.

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea

ELLA

Ostras. Entonces soy yo quien tiene que hacer la confesión...

(confesando)

Yo sólo he estado una vez con una chica. Pero ahora no pienses que es capricho.

ÉL

Sé que no.

ELLA

Déjame decirte.

ÉL

No hace falta.

ELLA

Quiero contarte.

(explica)

Yo sólo había estado con chicos. He tenido dos relaciones largas. La última acabó fatal, me dejó muy hundida, se portó muy mal conmigo. Y de repente me fijo en una chica. Mis novios y los chicos con los que había estado eran bastante femeninos, bastante ambiguos. ¿Sabes lo que te quiero decir? Chicos sensibles, con cierto tipo de inquietudes... Y esta chica era así, totalmente ambigua.

ÉL

¿Qué pasó con esa chica?

ELLA

Salimos un tiempo y después se terminó. Pero ella no se portó mal conmigo y... no sé... creo que me sirvió para descubrir una nueva parte de mí... no sé... Al menos una cosa tengo clara: que estoy harta de los tíos.

(confundida)

¿Qué opinas?

ÉL

Lo que te dije ayer cuando hablábamos del piano, de querer tocar el piano, te digo lo mismo. Que si sabes lo que quieres, si hay algo que te gusta, no tienes que dejarlo escapar –no importa si es blanco o negro–.

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea

ELLA

¿Sabes qué?

(confesando)

Lo he pensado: Si esta noche sale bien, si esta noche toco bien, quizá dejo el Rick's. Quizá dejo el Rick's y busco en otro sitio... para tocar el piano. Porque, claro, en el Rick's sigue estando Miguel. No lo sé. Ya te diré.

¡Basta! ¡Hacemos un trato! Te propongo un trato. Tú estás con tus textos de cine y de teatro y yo estoy con el piano, ¿no? Pues la primera que haga algo se lo tiene que enseñar a la otra. ¿Qué me dices? Si consigo ser pianista en un local, un día lo grabo y te lo enseño, y te lo llevo a Londres; si tú escribes un guion o una obra de teatro, me lo traes a Nueva York y me lo enseñas. ¿Qué te parece? ¿Hacemos el trato?

ÉL

Vaya trato.

ELLA

Así nos comprometemos. ¿Qué me dices?

ÉL

Es que... No tiene que ser conmigo el compromiso. El compromiso lo tienes que tener...

ELLA

Ya. Conmigo.

ÉL

Eso es.

ELLA

Sí. Vale. Pero el compromiso conmigo ya lo tengo. Antes no lo tenía. Ahora sí.

ÉL

¿Entonces?

ELLA

Que también quiero tenerlo contigo. Hagámoslo por amistad. Porque quiero que veas mi trabajo, y quiero que tú me enseñes el tuyo. ¿Tú no?

ÉL

Sí.

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea

ELLA

Pues, ya está. Hacemos la promesa.

ÉL

(tras pensar un instante)

Vale.

ELLA

No. Pero hay que prometerlo, que ya te conozco.

ÉL

Lo prometo.

ELLA

Qué prometes.

ÉL

Prometo que, si consigo escribir una película o una obra de teatro, te llevo el texto a Nueva York y te lo enseño.

ELLA

¡Bien! Y yo prometo que si consigo ser pianista, me grabo una actuación y te la enseño corriendo, te la llevo a Londres. ¿Vale?

ÉL

Vale...

ELLA

Vale. Imprime esto para que quede constancia.

ÉL

¿Que haga qué?

ELLA

Im-pri-me es-to pa-ra que que-de cons-tan-cia. Yo lo haré. ¿Acaso tienes dudas?

ÉL

No... Pero, creo que no va a ser pronto, al menos por mi parte.

ELLA

¿Por qué?

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea

ÉL

Lo que te dije. No sé empezar historias.

ELLA

Bueno. Pero... habrá que seguir "respirando", ¿no? Continúa igual, como lo estás haciendo. No hay otra manera: Trabajar, trabajar y trabajar.

ÉL

Es lo único que tengo claro.

ELLA

Y si, aun así te cuesta, siempre puedes recordar los consejos de una amiga... Y buscar la historia dentro de ti.

ÉL

Sería una manera.

ELLA

Y se me ocurre un buen principio. Escucha éste. Suena bien: "Dos personas se encuentran en un lugar..."

(busca la palabra)

"Hinóspito –hinóspito con hache–".

ÉL

Con hache... intercalada.

ELLA

"Dos personas se encuentran en un lugar in-hóspito. Esas dos personas se ayudan. Se hablan pero no se pueden ver. Se hacen amigas." ¿Qué te parece?

ÉL

¿Ya está? ¿Y luego?

ELLA

Luego hay que escribir. Es un principio. Tienes que buscarle un final.

ÉL

Un final.

ELLA

Eso lo sabes hacer. Ya verás: Abre ese libro que tienes dentro y tradúcelo.

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea

ÉL

(pensativo)

Qué final quieres que escriba.

ELLA

Es tu historia.

ÉL

En mi historia hay alguien más.

ELLA

(sonríe)

Entonces me encantará leerla.

(de repente)

¡Uy! Tengo que dejarte.

ÉL

Vale. De acuerdo. Esta noche me pongo a escribir.

ELLA

Así me gusta. Y mientras tú estés escribiendo yo estaré tocando en el Rick's.

ÉL

El Rick's. Es verdad.

ELLA

Tocaré mis canciones de Sinatra –prométeme que también escucharás a Sinatra–.

ÉL

Claro.

ELLA

Yo mañana mismo consigo Casablanca. Me la pienso aprender de memoria, como tú.

ÉL

Bien.

ELLA

Genial.

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea

ÉL

Te deseo lo mejor para esta noche.

ELLA

Yo a ti también.

ÉL

(tratando de imaginar)

Será una noche inolvidable, ya verás.

ELLA

Y está aquí mismo. No puedo esperar. ¿Sabes? Creo que no tardaremos en vernos. Recuerda la promesa. Pienso cumplirla. Me la imprimo para que quede constancia.

ÉL

Bien.

ELLA

Y por fin podré verte.

(se tiene que ir)

¡Ale, me voy!

ÉL

De acuerdo.

ELLA

Un beso.

ÉL

Adiós.

ELLA

Chao.

ÉL

¡Oye!

ELLA

¿Sí?

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea

ÉL

(tras pensar un instante)

Cuando vuelvas de tocar, esta noche, ¿te podrás conectar un momento?
Tendrás algo para leer.

ELLA

Algo para leer. Qué me dices.

ÉL

Sí.

ELLA

¿El final de la historia?

ÉL

¿El final de la historia? Quién sabe. Léelo. Ya me dirás.

Se apagan las luces y el escenario queda oscuro.

Gana volumen una versión pianística del “My way” (“A mi manera”) de Sinatra, que se viene oyendo de fondo.

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea

SEGUNDA PARTE

Se ilumina el escenario. Representa un apartamento, con un gran sofá en medio. De pie, en el apartamento, está ÉL, pensativo, con una cerveza en la mano.

Entra ELLA, alegre, con una cerveza en la mano también. Lo toma por la cintura e intenta que baile con ELLA al ritmo de la música –está un poco borracha–. Se abrazan, se miran y... cuando parece que se van a besar, ÉL se aparta. Toma un mando a distancia y para la música que estaba sonando (“My way”).

ELLA lo mira sorprendida, divertida.

ÉL

(incómodo)

Suena genial.

Da un trago.

ELLA

Gracias. En directo un piano gana, bueno, ya has visto antes.

ÉL

Me gusta de las dos maneras.

ELLA

Siempre es mejor el directo. Hoy ha estado muy bien, había muy buen ambiente.

ÉL

Y eso se nota...

ELLA

Se nota muuuucho.

ÉL

Para bien...

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea

ELLA

Sí, claro. Cuando el Rick's está lleno, como hoy, bueno, eso ayuda muchísimo. Tienes más conexión, sacas lo mejor de ti. Y la voz te sale de dentro...

(ÉL se ha terminado la cerveza)

¿Has acabado? ¿Quieres otra?

ELLA le toma la cerveza vacía y va hacia la cocina.

ÉL

No.

ELLA

(deteniéndose)

En la nevera tengo más.

ÉL

No, no, de verdad.

ELLA

(regresando)

Bueno. Si quieres, me lo dices.

ÉL

Vale.

ELLA le lanza el botellín de vuelta, y se deja caer en el sofá. Suspira, teatral.

Silencio incómodo.

ÉL

¿Es muy difícil cantar al mismo tiempo?

ELLA

¿Al mismo tiempo que tocar el piano?

ÉL

Sí.

ELLA

Un poco. Es... lanzarse. Si por un lado sabes tocar el piano, y por otro sabes cantar, pues se trata de ponerlo junto. Al principio en el Rick's sólo tocaba, no cantaba, me daba vergüenza.

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea

ÉL

Quién lo diría.

ELLA

Uy, pues tú no lo sabes pero... Aquí donde me ves, hace un año, sólo un año, trabajaba en el Rick's... ¡pero de camarera! Fui al Rick's para ser pianista y me apunté de camarera, qué te parece.

ÉL

Increíble.

ELLA ha ido a dar un trago y resulta que la cerveza está cerrada.

ELLA

(riéndose de sí misma)

¡Pero si está cerrada...!

(va hacia la cocina)

Pues estuve mucho tiempo trabajando de camarera. Hace un año tuve una especie de... “examen sorpresa”, salió bien, y desde entonces quisieron que tocara fijo en el Rick's. Y, claro, eso ya era muchísimo para mí. A cantar, ni me atrevía. Al principio preferí no decir nada. Pero ahora estoy muy contenta.

Desaparece por la puerta de la cocina.

ÉL

(mirando la carátula de un CD que toma del sofá)

Pon una en la que cantes.

ELLA

(asomando por la puerta)

No. No hay ninguna. Son sólo de piano. Este CD lo grabé antes de cantar.

ÉL

(mirando el reverso de la carátula)

Canciones de Sinatra.

ELLA

Todas de Sinatra.

(riendo de repente)

Te gusta Sinatra, claro.

A mi manera

Una obra de teatro de Marc Egea

ÉL

Lo estoy conociendo.

ELLA

(incrédula)

¿Sí?

Vuelve a desaparecer por la puerta de la cocina.

ÉL

Sí, lo estoy descubriendo, desde hace un año. Una persona me lo recomendó, una persona de la que no volví a saber...

...

Esto ha sido la primera parte de **A mi manera** y el principio de la segunda. Si quieres leer la obra entera (primera y segunda parte), puedes encontrarla en Amazon, en formato libro tapa blanda y ebook kindle, o en mi sitio web, en descarga EPUB. Muchas gracias.

